

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Título	Tamaño	Estimación
29/05/2013	LA TERCERA - STGO-CHILE	35	2	BONO PARA INCENTIVAR EL AUMENTO DE LA NATALIDAD	15,8x18,9	No Definido

Bono para incentivar el aumento de la natalidad

La propuesta anunciada por el Presidente de la República sirve para poner en debate un tema que es clave para el futuro del país.

EL ANUNCIO realizado por el Presidente de la República acerca de que pondrá un bono en dinero para promover la natalidad ha puesto en debate público la situación demográfica del país y la forma de enfrentarla. Se trata de un asunto complejo que involucra distintas dimensiones y que reviste especial importancia para el futuro del país.

En su última cuenta pública del 21 de mayo, el Mandatario anunció que, con el objetivo de "contribuir a recuperar los índices de natalidad perdidos", enviará próximamente un proyecto de ley para premiar con un bono de maternidad a las parejas que en el futuro tengan tres o más hijos. De esa forma, se entregarán \$ 100 mil por el nacimiento del tercer hijo, monto que irá subiendo hasta \$ 200 mil en el caso del quinto. También afirmó que se apoyarán financieramente desde el Estado los tratamientos contra la infertilidad, la cual afecta a una de cada cinco parejas en Chile, según indicó.

Desde hace tiempo los datos demográficos de Chile muestran una clara tendencia decreciente. Las cifras son claras: mientras en 1990 se registraron 292.510 nacidos vivos, en 2012 hubo 254.573; la tasa de fecundidad en Chile llega a 1,8 niño por mujer, muy por debajo del 2,1 que es el mínimo para que la población se mantenga estable; la baja en los nacimientos y el aumento de la esperanza de vida han provocado que los grupos etarios mayores hayan ido subiendo su participación respecto de la población total, justo lo contrario de lo que ocurre con las cohortes de menores; en 1990, el 36% de la población tenía menos de 18 años, mientras que en 2010 esa proporción se había reducido al 28%.

Naturalmente, las medidas planteadas por el gobierno sólo constituyen un paso -incluso de alcance

menor- para abordar un tema que es mucho más profundo en el que están en juego aspectos culturales, económicos, laborales, sanitarios, sociales, habitacionales, etc. La experiencia muestra que los países que han enfrentado este problema y han conseguido algún grado de éxito han adoptado soluciones multidimensionales.

Un aspecto central parece ser el costo que se asocia al hecho de tener hijos, en especial los vinculados a la educación. En Chile, las dificultades para acceder a una enseñanza gratuita de calidad exacerban esa realidad. También son importantes cuestiones emocionales que no deben ser descartadas, como la presión del ambiente o la percepción entre algunas personas de que los hijos pueden constituir un obstáculo para el desarrollo personal y profesional. Asimismo, estudios realizados en Chile demuestran que el ingreso de la mujer a la fuerza laboral tiende a posponer la decisión de tener hijos, lo cual, a la larga, se traduce en menor fecundidad, fenómeno que ocurre con mayor fuerza en los estratos socioeconómicos bajos.

Las políticas públicas que se diseñen para contrarrestar la tendencia a la baja natalidad deben tener en consideración que, según encuestas como la Bicentenario UC, la enorme mayoría (más del 90%) de los chilenos que son padres señala que tener hijos les entrega felicidad y los fortalece como personas y familia. La búsqueda de condiciones más favorables para tener hijos debe evitar los fatalismos que consideran a ésta una tendencia irreversible o conducente al desarrollo. La comprensión de que ella puede convertirse en un obstáculo para el mejoramiento de la calidad de vida de la población, o en problemas complejos por su envejecimiento, debe estar en la base del diseño e implementación de medidas que permitan revertir la caída en la natalidad en Chile.